

El Eco de Cartagena.

Año XXIV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 6968

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7.50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11.25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

JUEVES 16 OCTUBRE 1884.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálica ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

EL VALOR PECUNIARIO DE LA VIDA HUMANA.

— 0 —

Comienza á preocupar seriamente á los hombres pensadores el estudio de ciertos problemas sociales, á los que por diversas causas no se había prestado hasta ahora la atención que realmente merecen. El que se refiere al valor de la vida humana fué tratado únicamente bajo el punto de vista, importantísimo, sin duda, de la higiene; pero nadie se cuidó de mirarle bajo otros aspectos de no menor trascendencia. La higiene tenía por único fin el individuo. Cuando se procuraba mejorar el estado sanitario de una población, disminuirla de los estragos de las enfermedades ó prolongar la vida, referíase todo á una ó determinadas personas.

Hoy, por el contrario, la sociedad entra como primer factor en este orden de disquisiciones. El mejoramiento de la salud pública, el mayor ó menor desahogo en que viven las clases trabajadoras, etc., son elementos de que se han aprovechado los economistas para calcular las alteraciones que determinados fenómenos producen en la riqueza de los pueblos.

Mr. Douglan Galtón ha demostrado que entre las 50.000 personas que componen las 11.000 familias alojadas en los nuevos barrios obreros de París, ocurren 1.000 defunciones por año, y que los casos de enfermedad disminuyen en número de 4.000 durante el indicado período. La economía realizada á espensas de la muerte, de la enfermedad y de la exhumación evaluada en 125 pesetas por cada caso, excede con mucho al interés de los cuarenta y siete millones y medio invertidos en la construcción de las barriadas de obreros.

Pero no es esto solo; Mr. Douglan Galtón cree que después que lleguen á la edad adulta, la vida de los habitantes de los barrios referidos puede prolongarse diez años; de donde resultará una economía de ciento diez millones, partiendo del supuesto de que cada familia gana por término medio un jornal de 25 pesetas semanales.

No hace mucho tiempo que uno de los médicos ingleses más notables, James Paget, ha calculado con la probable exactitud la disminución de riqueza que resulta por causa de enfermedad en períodos normales. La pérdida de trabajo es por enfermedad de nueve días al año, que representa para toda la población de Inglaterra veinte millones de semanas de trabajo perdido. Suponiendo que el jornal de cada semana no exceda de 25 pesetas por individuo, la pér-

didada total ascenderá á la enorme suma de 275 millones de pesetas.

Al ocuparse Mr. J. Rochard en el último Congreso de higiene de Bruselas del valor económico de la vida humana, ha hecho un cálculo curiosísimo de lo que cada individuo cuesta á su familia, al ayuntamiento y al Estado hasta que llega á la edad en que con su trabajo puede reembolsar al capital social las cantidades adelantadas.

De este cálculo, fundado en las estadísticas del ministerio de Comercio—que contienen el número de habitantes de Francia, el valor de los jornales, de los alimentos, etc., en todas las localidades de su territorio,—resulta que el capital social adelantado á una generación importa 41321 millones aproximadamente.

No son menos curiosos los datos de M. J. Rochard referentes al coste de los ejércitos. Suponiendo que el jornal de un operario sea de dos pesetas, y calculando que trabaje 300 días al año, tendremos un producto anual de 600 pesetas, que capitalizadas como las rentas vitalicias, darán un producto de 6.000 pesetas por cada hombre útil. Partiendo de este supuesto, nada más fácil para averiguar el valor del trabajo perdido por los millones de hombres que se mantienen sobre las armas en tiempo de paz; en el espacio de diez años, un ejército de 100.000 hombres habrá dejado de producir 600 millones de pesetas. Si á esto se agrega que consume sin producir una cantidad igual cuando ménos, resultará que en dicho período la riqueza pública habrá perdido 1.200 millones por este solo concepto.

Apurando hasta sus últimas consecuencias este tema interesantísimo del valor económico de la vida, M. J. Rochard hace notar que el hambre y los inviernos rigurosos causan grandes estragos en los ancianos, en los niños y en los débiles, entretanto que las epidemias muestran particular predilección por las personas que se encuentran en la flor de la edad. El conocimiento de este dato basta para explicar de una manera satisfactoria el por qué las epidemias son siempre tan desastrosas bajo el punto de vista económico.

Como cada paso que se dá hácia la normalización del estado sanitario se traduce por un aumento en la riqueza pública, recomienda Mr. Rochard que se encaminen á esta fin los esfuerzos de todos.

MOTOR PERPÉTUO UNIVERSAL.

Segun dice un periódico de Barcelona, dentro de algunos días se verificarán las pruebas de un aparato de aquel nombre, por el cual se ha concedido á su autor, señor Fa-

ga, privilegio de invención. Hé aquí la idea de este aparato:

El aparato de las siguientes piezas principales: Un volante ó rueda que puede tener los metros de diámetro que se necesiten, montado sobre un eje donde debe girar. Dos excéntricas paralelas, fijas y sujetas por medio de un armazón de hierro que permite al volante moverse y dar sobre el eje las vueltas convenientes.

El volante que ahora nos sirve de modelo para la explicación que damos, tiene 30 brazos ó radios, bien que puede tener ménos ó más segun se necesite.

Los brazos del volante son acanalados en su centro y abiertos por ambas caras. Para armar este aparato se coloca una pesa al extremo de los radios en el punto en que el radio y la excéntrica se halla más cerca de la circunferencia del volante. Estas pesas, que son gemelas, correderizas y unidas por dos botones y un cuadrado de hierro, empujan el volante que emprende su marcha de rotación cuando los radios van llegando al último segmento inferior de la circunferencia que describe el volante; las pesas van subiendo una tras otra por la excéntrica hasta que llegadas otra vez al extremo superior del volante la pesa correspondiente á cada radio se coloca otra vez en la línea de la circunferencia del volante y con su fuerza de gravedad continúa imprimiendo gran marcha al volante y venciendo la resistencia de las pesas que suben en la excéntrica.

Todo el problema está calcado en las bases siguientes: 1.ª Las pesas colocadas en la punta de los radios son otras tantas potencias, que obrando sobre palancas largas, vencen la resistencia que oponen las pesas de las palancas más cortas, mientras estas trasladan y elevan sus respectivas pesas hasta conseguir por medio del movimiento de rotación y traslación que vuelvan á ocupar el punto más elevado del volante. 2.ª Poner á contribución toda la fuerza de gravedad de las pesas que bajan y vencer la resistencia de las que suben. Consecuencia: el movimiento perpetuo sin gasto de vapor ni fluido, ni combustible alguno.

La potencia del motor puede variar desde 10 kilos hasta los miles de caballos que se quiera. En un solo eje se pueden armar los volantes que se deseen. Un volante de 10 metros desarrolla 363 caballos de fuerza, teniendo cada pesa 500 kilos, y es susceptible de aumento, como sea el mayor peso de las pesas.

Las aplicaciones son iguales, lo mismo en las fábricas que en las embarcaciones, lo mismo en los ferrocarriles que en los tranvías y carru-

jes. Por eso su autor lo ha nominado «Motor perpétuo universal.»

Noticias generales.

La «Higiene» publica las siguientes precauciones.

«El descenso de la temperatura indica bien claramente que hay ya que comenzar á adoptar las precauciones higiénicas que exige la entrada de invierno.

La alimentación puede y debe ser más copiosa, constituyendo su base las carnes, la manteca y el queso; conviene aumentar el abrigo interior, sustituyendo las personas que tienen predisposición al reuma el de punto de algodón por el de lana ó franela.»

LA GUERRA DE FRANCIA Y CHINA.

El «Times» del 4 publica un despacho de Hanqi, segun el cual, el desembarco hecho por los franceses en Tamsui (isla Formosa) fué con éxito adverso.

Dice que las tropas de infantería de marina que desembarcaron eran solo en número de 600 hombres.

Añade que los chinos estaban emboscados en una selva inmediata á la costa y que sorprendieron á los franceses, á los cuales causaron 70 bajas.

Los chinos se arrojaron sobre los cadáveres, cortándoles las cabezas.

Segun el mismo despacho, el número de cabezas cortadas y paseadas en triunfo fué de 22.

El cónsul de Inglaterra protestó contra este acto de barbarie.

El «Times» pretende que los franceses se retiraron después de cuatro horas de combate.

El corresponsal del «Times» se refiere al desembarco del 8 del corriente, sobre el cual han dado diferente versión los telegramas oficiales franceses.

Dice «El Diario de Huesca.»

«A propuesta del capitán general del distrito, ha dispuesto el ministerio de la Guerra la retirada de las tropas que han prestado en la alta montaña de nuestra provincia el servicio del cordón sanitario, que estará en lo sucesivo á cargo del cuerpo de carabineros.

El regimiento de Galicia se replegará á Zaragoza quedando en Jaca un batallón del regimiento del Rey, el que dará un destacamento para el lazareto de Canfranc.»

Si las mismas causas han de producir iguales efectos como se explica que no se aplique la medida esa en las provincias de Lérida y Gerona?